

Seguimos creyendo, amando y esperando

Hay momentos en que las palabras no alcanzan a decir lo que sentimos.... Y este es uno de esos momentos, por eso este artículo quiere expresar nuestra gratitud a todo el Instituto por permitirnos vivir esta experiencia de preparación a la Profesión perpetua. Decir gracias es un pequeño gesto, que no podemos dejar pasar en este tiempo privilegiado que hemos vivido.



Queridas hermanas: queremos agradecerles por todo este tiempo de gracia que nos han permitido vivir, nos hemos sentido acompañadas por sus oraciones, sus gestos, mensaje y detalles; nos han hecho sentir que estamos unidas a todo el Instituto.

En esta última etapa, tuvimos la oportunidad de compartir con muchas hermanas que nos recordaban las riquezas de la diversidad y el vivir unidas en un sólo centro Jesús: Casa Madre, Lérida, Granollers (Hostal y Colegio Anna Mogas), las comunidades donde hemos compartido la experiencia apostólica y otras comunidades con quienes hemos compartido en diversas ocasiones. A todas las llevamos en nuestro corazón, han sido testimonio de vida para nosotras.

*Así como los discípulos de Emaús que por el camino se les presentó Jesús y lo descubrieron en las escrituras y en la fracción del pan; nosotras después de todo el camino recorrido, también nos hemos encontrado con Jesús y nuestro corazón se ha identificado con El. Sintiéndonos **Mujeres seguidoras de Jesús**, y desde nuestra pequeñez y fragilidad queremos salir al encuentro de nuestras hermanas y hermanos.*

*Ahora es tiempo de regresar a la vida cotidiana para seguir en proceso de **creer, amar y esperar**.*

¡Gracias a todas las hermanas que han posibilitado este tiempo!

¡Gracias a todas y cada una de las que lo hemos vivido!

y sobre todo.... ¡Gracias a Ti, Señor!

Alphonsine, Yolanda, Iraida, Odette, Ursula e Ivonne